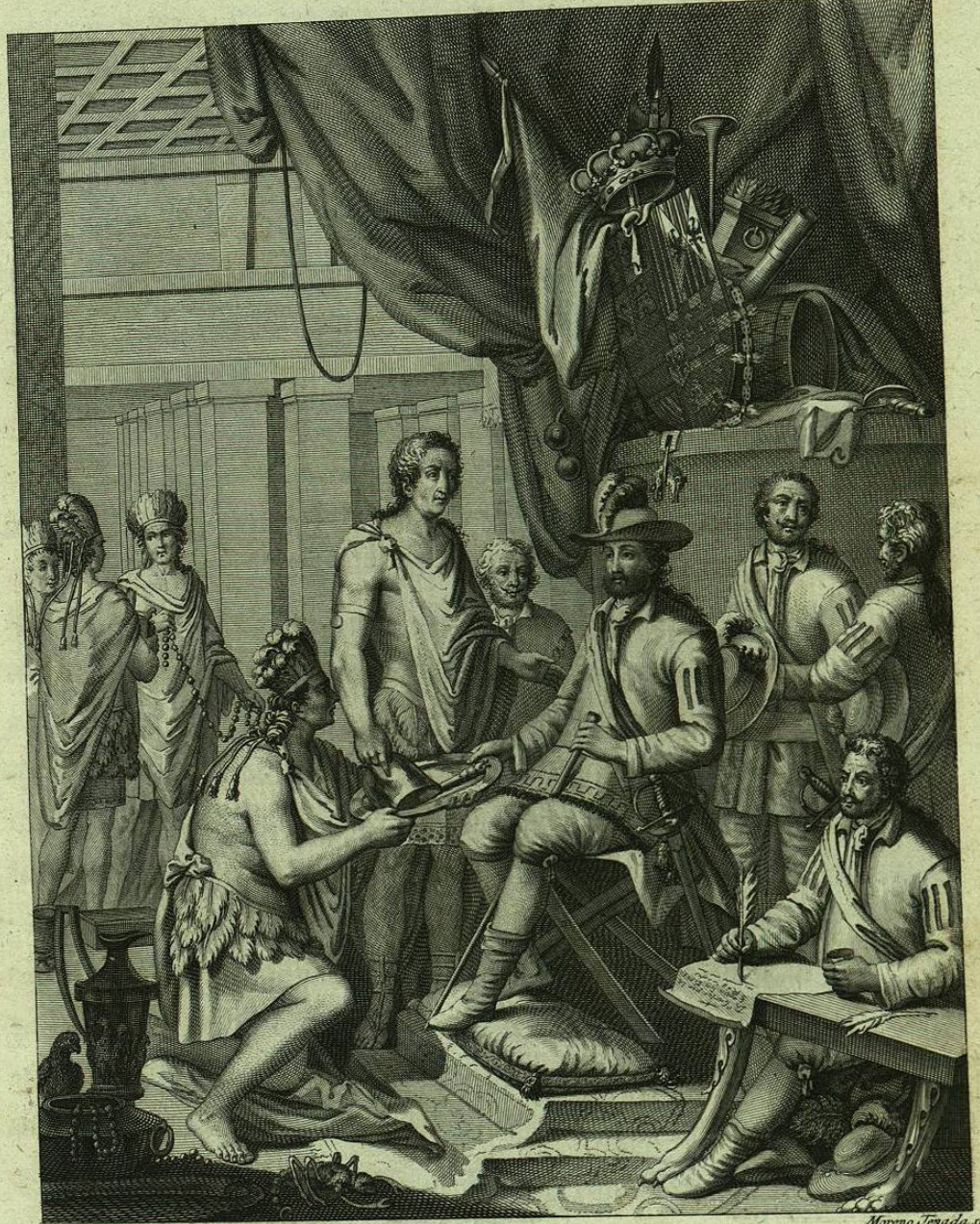


Que el Rey  
de España  
había de ser  
su sucesor.

„bian de volver á reynar en aquella tierra sus des-  
„cendientes. Tocó despues como punto indubitable:  
„Que el Rey de los Españoles, que dominaba en a-  
„quellas regiones orientales, era legítimo sucesor  
„del mismo Quezalcoál. Y añadió: Que siendo él  
„Monarca de quien había de proceder aquel Prínci-  
„pe tan deseado entre los Mexicanos, y tan prome-  
„tido en los oráculos y profecias que veneraba su  
„nacion, debían todos reconocer en su persona este  
„derecho hereditario, dando á su sangre lo que, á  
„falta de ella, se introduxo en eleccion: que si hu-  
„biera venido entonces personalmente, como envió  
„sus Embajadores, era tan amigo de la razon, y a-  
„maba tanto á sus vasallos, que por su mayor feli-  
„cidad sería el primero en desnudarse de la digni-  
„dad que poseía, rindiendo á sus pies la corona, fue-  
„se para dexarla en sus sienes, ó para recibirla de su  
„mano. Pero que debiendo á los dioses la buena for-  
„tuna de que hubiese llegado en su tiempo noticia  
„tan deseada, queria ser el primero en manifestar  
„la prontitud de su ánimo, y había discurrido en o-  
„freecerle desde luego su obediencia, y hacerle algun  
„servicio considerable. A cuyo fin tenia destinadas  
„las joyas mas preciosas de su tesoro, y queria que  
„sus nobles le imitasen, no solo en hacer el mismo  
„reconocimiento, sinó en acompañarle con alguna  
„contribucion de sus riquezas, para que siendo ma-

Ofrece su  
obediencia.

Pide con-  
tribucion á  
sus vasallos.



*Moctezuma II se da  
Nombre. Moctezuma al Rey de España por sucesor de su Impe-  
rio: le da la obediencia, y tributo.*

„yor el servicio , llegáse mas decoroso á los ojos de  
„aquel Príncipe.”

En esta substancia concluyó Motezuma su razonamiento , aunque no de una vez : porque á despecho de lo que se procuró esforzar en este acto , quando llegó á pronunciarse vasallo de otro Rey , le hizo tal disonancia esta proposicion , que se detuvo un rato , sin hallar las palabras con que habia de formar la razon ; y al acabarla se enterneció tan declaradamente , que se vieron algunas lagrimas discurrir por su rostro , como lloradas contra la voluntad de los ojos. Y los Mexicanos , conociendo su turbacion , y la causa de que procedia , empezaron tambien á enternecerse , prorumpiendo en sollozos menos recatados , y deseando , al parecer , con algo de lisonja , que hiciese ruido su fidelidad. Fue necesario que Cortés pidiese licencia de hablar , y alentase á Motezuma , diciendo : „ Que no era el ánimo de su Rey desposeerle  
„ de su dignidad , ni trataba de que se hiciese novedad en sus dominios : porque solo querria que se  
„ aclaráse por entonces su derecho á favor de sus descendientes , respecto de hallarse tan distante de aquellas regiones , y tan ocupado en otras conquistas , que no podria llegar en muchos años el caso  
„ en que hablaban sus tradiciones y profecias.” Con cuyo desahogo cobró el aliento , volvió á serenar el semblante , y acabó su oracion como se ha referido.

Enternece-  
se al pro-  
nunciarse  
vasallo de  
otro Rey.

Enterne-  
cense los  
Mexicanos.

Alentalos  
Cortés.

Turbacion  
de los no-  
bles.

Quedaron los Mexicanos atonitos, ó confusos de oír semejante resolución, estrañandola como desproporcionada, ó menos decente á la magestad de un Príncipe tan grande, y tan zeloso de su dominacion. Miraronse unos á otros sin atreverse á replicar, ni á conceder, dudando en qué se ajustarian mas á su intencion; y duró este silencio reverente hasta que tomó la mano el primero de sus magistrados, y con mejor conocimiento de su dictamen respondió por los demás: „Que todos los nobles que concurrían „en aquella junta le respetaban como á su Rey y Señor natural, y estarían prontos á obedecer lo que „proponia por su benignidad, y mandaba con su „exemplo: porque no dudaban que lo tendria bien „discurrido y consultado con el cielo, ni tenían instrumento mas sagrado que el de su voz para entender la voluntad de los dioses.” Concurrieron todos en el mismo sentir: y Hernan Cortés, quando llegó el caso de significar su agradecimiento, fue dictando á sus intérpretes otra oracion no menos artificiosa, en que dió las gracias á Motezuma, y á todos los circunstantes, de aquella demostracion, aceptando en nombre de su Rey el servicio, y midiendo sus ponderaciones con la máxîma de no estrañar mucho que asistiesen á su obligacion, al modo que se recibe la deuda, y se agradece la puntualidad en el deudor.

Acepta  
Cortés la  
propuesta.

Pero no bastaron aquellas lagrimas de Motezuma

para que se rezeláse Cortés entonces de su liberalidad, ni conociese que se trataba de su despacho final; en que se dexó llevar del primer sonido con alguna disculpa: porque donde halló introducida como verdad infalible aquella notable aprehension de los descendientes de Quezalcoál, y tenían á su Rey indubitavelmente por uno de ellos, no le parecería tan irregular esta demostracion, que se debiese mirar como afectada ó sospechosa. Sobre cuyo presupuesto pudo tambien atribuir el llanto de Motezuma, y aquella congoja con que llegó á pronunciar las clausulas del vasallage, á la misma violencia con que se desprende la corona, y se mide la suma distancia que hay entre la soberania y la sujecion: caso verdaderamente de aquellos en que puede faltar el ánimo con algo de magnanimidad. Pero se debe creer que Motezuma, por mas que miráse al Rey de España como legítimo sucesor de aquel Imperio, no tuvo intento de cumplir lo que ofrecia. Su mira fue deshacerse de los Españoles, y tomar tiempo para entenderse despues con su ambicion, sin hacer mucho caso de su palabra: y no estaria fuera de su centro entre aquellos Reyes bárbaros la simulacion, cuya indignidad, bastante á manchar el pundonor de un hombre particular, pusieron otros bárbaros estadistas entre las artes necesarias del reynar.

Disculpas  
de su enga-  
ño.

Fines de  
Motezuma.

Simulacion.

Desde aquel dia, como quiera que fuese, quedó

Queda reconocido el Rey de España por Señor de México.

Por Rey propietario del Imperio.

Título que se hizo después legítimo.

reconocido el Emperador Carlos Quinto por Señor del Imperio Mexicano, legítimo y hereditario en el sentir de aquella gente, y en la verdad destinado por el cielo á mejor posesion de aquella corona: sobre cuya resolucion se formó público instrumento con todas las solemnidades que parecieron necesarias, segun el estilo de los homenages que solian prestar á sus Reyes: dando este allanamiento de Príncipe y vasallos poco mas que el nombre de Rey al Emperador; y siendo una como insinuacion misteriosa del título que se debió despues al derecho de las armas, sobre justa provocacion, como lo verémos en su lugar: circunstancia particular, que concurrió en la conquista de México para mayor justificacion de aquel dominio, sobre las demás consideraciones generales, que no solo hicieron licita la guerra en otras partes, sinó legítima y razonable siempre que se puso en términos de medio necesario para la introduccion del Evangelio.

## CAPITULO IV.

*ENTRA EN PODER DE HERNAN*

*Cortés el oro y joyas que se juntaron de aquellos presentes. Dicele Motezuma con resolucion que trate de su jornada: y él procura dilatarla sin replicarle, al mismo tiempo que se tiene aviso de que han llegado navios Españoles á la costa.*

**N**O se descuidó Motezuma en acercarse como pudo al fin que deseaba, resuelto á ganar las horas en el despacho de los Españoles, y ya violento en aquel género de sujecion que se habia obligado á conservar, porque no dexáse de parecer voluntaria. Entregó con este cuidado á Cortés el presente que tenia prevenido, y se componia de varias curiosidades de oro con alguna pedrería, unas de las que usaba en el adorno de su persona, y otras de las que se guardaban por grandeza, y servian á la ostentacion: diferentes piezas del mismo género y metal en figura de animales, aves y pescados, en que se miraba como segunda riqueza el artificio: cantidad de aquellas piedras que llamaban chalcuítas, parecidas en el color á las esmeraldas, y en la vana estimacion á nuestros diamantes: y algunas pinturas de pluma, cuyos colores naturales ó imitaban mejor, ó tenian menos que fingir en la imitacion de la naturaleza:

Entrega Motezuma su presente á Cortés. De qué alhajas se componia.